

Arquitectura Popular Exenta y Paisaje entre los Montes de Toledo y el río Tajo

Adelaida DEL PUERTO GARCÍA

Doctor Arquitecto, UPM.
Colaboradora del Grupo de Investigación del Río Tajo, UCLM

RESUMEN: La gran variedad de suelos, topografía y distancias entre el río Tajo y los Montes de Toledo occidentales en España, ha sido un factor determinante para el desarrollo de la arquitectura popular exenta ligada a la agricultura y la ganadería en esa área. El objetivo de esta investigación es el análisis de la heterogeneidad del paisaje que ha determinado las diferentes soluciones arquitectónicas y constructivas de estos edificios. Todos los edificios aislados estudiados, relacionados con actividades agropecuarias y entre la zona noroeste de los Montes de Toledo y el Tajo, han sido extremadamente dependientes de un duro y pobre paisaje natural en la zona montañosa y de una fuente de permanente riqueza a orillas del Tajo. Los resultados de este estudio muestran que crear un mapa descriptivo de esta arquitectura, requiere no sólo de la definición de los diferentes tipos de edificios, sino del análisis de las mutaciones progresivas y de las evoluciones que se suceden con el descenso de las montañas hacia el río. Edificios en principio sencillos, devienen más complejos a medida que la orografía y la composición del suelo nos permiten la obtención de mayores beneficios. Otro vector de transformación que cruza el mapa de Este a Oeste es el de los afloramientos graníticos y las zonas en que predominan los suelos de arena. Estos dan paso a suelos arcillosos y a suelos de pizarra que en ocasiones se acercan al río a medida que nos acercamos al límite más occidental. La comprensión del universo causal que hay detrás de cada hecho construido ha sido uno de los principales objetivos de esta investigación.

DESCRIPTORES: Arquitectura popular. Paisaje. Toledo. Tajo.

Vernacular architecture and Landscape between the river Tagus and Toledo Mountains

ABSTRACT: The variety of soils, topography and distances between the river Tagus and the Toledo Mountains in Spain has been a crucial factor for the development of isolated vernacular architecture related to agriculture and farming in this area. The

aim of this study is to analyze how the landscape heterogeneity has determined the different building types and construction details of vernacular architecture. All the isolated buildings studied, related to farming activities at the north-west side of the Toledo Mountains, have been extremely dependent upon a harsh environment in the surroundings of the mountains, but subject of permanent benefit from the economic resources on the banks of the river Tagus. The results of this research project show how creating a descriptive map of this architecture does not only require the definition of the different construction details, but also the analysis of the progressive mutations and changes that can be observed as we descend from the mountains to the river. Most simple building types become more complex as orography and soil composition allow for the attainment of greater resources and profit. Other vectors of transformation that crosses the map from East to West are the rocky outcrops and sandy territories, or the clay and slate soils that, in some parts, reach the river. The understanding of the vast decisions that had to be made in the construction of the buildings, considering all the various factors mentioned, has been one of the major objectives of this study.

KEYWORDS: Vernacular architecture. Landscape. Toledo. Tagus.

1. Introducción

Existen pocos estudios detallados sobre la arquitectura popular exenta (ver FIG.1) en la franja de territorio entre los Montes de Toledo occidentales y el río Tajo, que ha servido a los trabajos agrícolas y ganaderos hasta su abandono paulatino desde mediados del siglo xx. Ha sido reflejo durante siglos del paisaje y los procesos de transformación sociales y económicos. En la actualidad siguen en uso, casi exclusivamente, las edificaciones más complejas y cercanas a la vega del río Tajo por su mayor rentabilidad.

Enfrentarse a la documentación de arquitectura vernácula desconocida, requiere del estudio de los procesos de documentación que han supuesto la valorización de este tipo de patrimonio en nuestro país con anterioridad. Diferentes arquitectos han descrito el patrimonio rural español desde principios del siglo xx en un proceso creciente de valorización de la arquitectura vernácula

«también denominada popular, rural, tradicional, típica, autoconstruida, sin arquitectos» (ALMAR-CHA, 2014: 2)¹.

Desde el discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Anasagasti (ANASAGASTI, 1929), que supuso un punto de inflexión en la valorización de la que denominó arquitectura *popular*, se inicia una fase de estudio de dicha arquitectura dentro del ámbito de debate de la arquitectura moderna y de las actuaciones de construcción y reconstrucción posteriores a la guerra civil.

Fernando García Mercadal (GARCÍA MERCADAL, 1930) basa las descripciones en sus dibujos —y los realizados por Rivas Eulate— a los que añade estudios geográficos. En dicha publicación analiza plantas, alzados y detalles generando epígrafes por tipos arquitectónicos dentro de clasificaciones paisajísticas. Leopoldo Torres Balbás (TORRES BALBÁS, 1939), distingue las viviendas *populares* atendiendo a grupos por altitudes o zonas con diferente pluviometría,

Recibido: 27.04.2016; Revisado: 28.06.2016.

Correo electrónico: adelaidadelpuerto@gmail.com

La autora agradece los comentarios y sugerencias realizados por los evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar y enriquecer el manuscrito original.

¹ Cita literal del inicio del artículo ALMAR-CHA NÚÑEZ-HERRADOR, E. (2011) «El descubrimiento y la puesta en valor de

la arquitectura popular: de Fernando García Mercadal a Luis Feduchi». Todos los adjetivos pueden ser válidos, aunque cada uno de ellos parece matizar una característica concreta de este tipo de arquitectura. En esta investigación se ha elegido la denominación «popular» por ser la más común en la bibliografía existente sobre este tipo de arquitectura.



FIG. 1/ Imagen de edificación ligada a la explotación agrícola-ganadera en el Término Municipal de Navahermosa, Toledo

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.

dando especial relevancia al tipo de medio en el que la arquitectura se inserta. La clase de información gráfica predominante es la fotografía. El texto es extenso y especialmente descriptivo y establece analogías con tipos arquitectónicos existentes fuera de nuestro territorio.

El Gatepac 1935-36 y Martín Artajo en 1943, profundizan en la caracterización, valoración y necesidad de protección la arquitectura *rural* que se convertiría en protagonista de las políticas de reforma agraria del Primer Franquismo (ALMARCHA, 1996; 2011). En el caso de la obra de Carlos Flores (FLORES, 1973) los diferentes volúmenes se dividen por regiones geográficas. El recorrido parece tener la intención de dejar constancia de la variedad de tipologías y soluciones constructivas aún presentes en la península en los años '70, y que comenzaban a desaparecer o abandonarse parcialmente. Feduchi, en sus Itinerarios de Arquitectura Popular (FEDUCHI, 1976), realiza recorridos enlazando provincias mediante elencos de municipios, profundizando en el análisis compositivo en planta y equilibrando la presencia de fotografía y de plantas arquitectónicas. La aportación de los hermanos García Fernández y del profesor García Grinda (GARCÍA, 1988) desde finales del siglo XX ha supuesto la elevación en la calidad de las descripciones gráficas y el análisis detallado de las construcciones por comarcas naturales. El análisis estructural, los detalles compositivos y una comprensión mayor de la relación entre la arquitectura y su medio destacan en todas sus publicaciones.

Desde la Junta de Andalucía a primeros del siglo XXI se llevó a cabo una labor de inventariado de las arquitecturas correspondientes a las explotaciones agropecuarias predominantes: Cortijos, Haciendas y Lagares. Aunque la maquetación y la cantidad de información varían entre las publicaciones de unas provincias a otras, el sistema descriptivo es muy similar.

Incluye fotografías que describen la integración de las edificaciones con los cultivos a los que sirven, combinando plantas que indican composición general y posición de los principales espacios y algunas imágenes de detalle.

Con la perspectiva creada por los estudios previos reseñados, consciente del valor de la fotografía como herramienta básica junto al dibujo (ÁVILA MACÍAS, 1988), y con la intención de caracterizar y avanzar sobre el estudio de las variaciones de la arquitectura popular ligadas al paisaje, se inicia este estudio con una primera inmersión en la geografía física y en los procesos históricos.

2. Objetivos y metodología

El objetivo principal de esta investigación es descubrir las relaciones entre los elementos que componen la arquitectura y los elementos que componen el paisaje en que se inserta, a través del estudio de un territorio cuyo paisaje varía a lo largo de pequeños recorridos.

El trabajo, que forma parte del desarrollo de una Tesis doctoral, se ha dividido en tres fases. Una primera fase de búsqueda de cartografía y datos sobre la orografía, sustratos geológicos y especies botánicas silvestres de la zona de estudio. Una segunda fase de trabajo de campo, con toma de datos directa de las edificaciones como levantamientos croquis e imágenes fotográficas, y una tercera fase de análisis combinado con el estudio de bibliografía acerca de los procesos históricos de la zona y de las soluciones constructivas tipo de los diferentes pobladores. Aunque en el texto completo de la Tesis doctoral se analiza la influencia de la historia local en el desarrollo de los tipos edificatorios, se ha querido centrar este documento en la relación entre la arquitectura y el medio natural.

3. Delimitación del área de estudio e introducción al paisaje

El curso medio del río Tajo, a su paso por la provincia de Toledo, genera un macro-meandro coincidente con las zonas de mayor altitud de la cordillera de los montes de Toledo. La elevación en la cota del terreno que suponen los páramos detríticos formados a partir de las estribaciones de los Montes de Toledo, alejan el curso del río que busca continuar su descenso de cota hacia el Atlántico. Se crea así un territorio diferenciado de pequeñas dimensiones, grandes variaciones paisajísticas que contrasta con la meseta cristalina, adyacente en su vertiente Este, o La Sagra, también en Toledo. El área de análisis de la que es objeto esta investigación limita al norte con el río Tajo, a Sur con la cordillera occidental de los Montes de Toledo, a Oeste con el valle del río Gévalo y a Oeste con el valle del río Torcón. Engloba fragmentos de varias comarcas geográficas: de La Sisa (JIMÉNEZ DE GREGORIO, 1996)/meseta cristalina de Toledo a Este (MUÑOZ, 1986), Comarca de los Montes de Toledo a Sur y Sureste, Comarca de la Jara a Oeste (MUÑOZ, 1976) y gran parte de la comarca de la Vega del Tajo a Norte.

Dichos territorios comparten una pluviometría específica derivada de su orografía con proximidad a los puntos más altos de la cordillera, orientación Norte con respecto a la misma y la cercanía entre varios afluentes del río Tajo.

Engloban los sistemas de rañas al Oeste del río Sangrera, entre el río Sangrera y el río Pusa y entre el río Pusa y el río Torcón (PARDO & ESPEJO, 2006).

Acompañan a las variaciones paisajísticas (ver FIG.2) variaciones en los tipos arquitectónicos con el cambio de altitud. Según la clasificación más reciente de los tipos de paisaje de la región castellano-manchega (PONS, 2011), el área de estudio estaría compuesta por vegas en la zona norte, páramos detríticos entre la vega y las estribaciones, así como penillanuras y piedemontes a medida que nos acercamos a las franjas Oeste y Este respectivamente. La composición del paisaje determina en gran medida las soluciones constructivas, y las posibilidades de aprovechamiento agrícola o no del suelo dan lugar a construcciones con diferentes grados de complejidad.

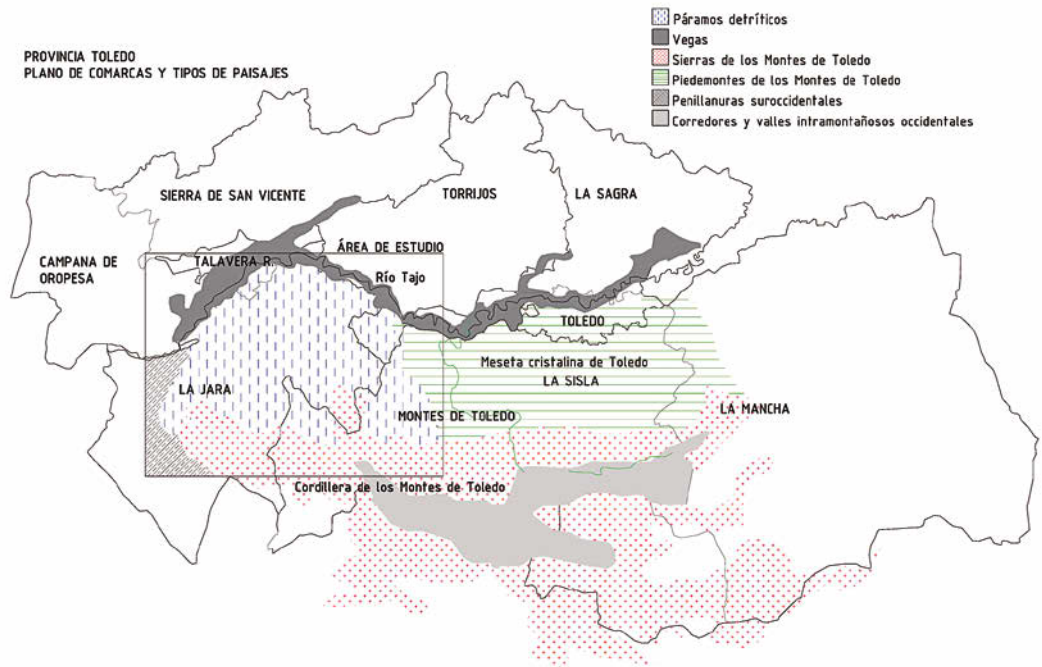


FIG. 2/ Mapa de localización del área de estudio, comarcas y tipos de paisaje en la provincia de Toledo. Información combinada del Atlas de Paisajes de Castilla la Mancha (PONS, 2011) y La Meseta Cristalina de Toledo. Atlas de geomorfología (MUÑOZ, 1986)

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.

En términos geomorfológicos, el territorio estudiado se compone de las sierras noroccidentales de La Cordillera de los Montes de Toledo, las estribaciones y laderas, las rañas y las terrazas del Tajo. Gran parte del área estudiada se corresponde con los páramos detríticos, habituales en otras zonas de nuestra geografía y en los que predominan las soluciones de fábricas de tierra (GARCÍA, 2011). Las variaciones paisajísticas dentro del área analizada vienen determinadas por la topografía, mucho más suave en las inmediaciones del río, y accidentada en la cordillera con cotas que superan los 1.000 metros de altitud. También por la composición del suelo; granitos en las cuencas del río Cedená y Torcón, limos con cantos y limos rojos en la franja intermedia, pizarras y areniscas en la cordillera y en la franja Oeste y arenas, gravas y limos en la franja Norte con el acercamiento al río (ver FIG.3).

Las dimensiones del macro-meandro -forzadas por la elevación de cota de los páramos detríticos que separan al río de la cordillera-, permiten su localización en un mapa peninsular. Llegan a generar distancias a la cordillera que van desde <10 a >50 kilómetros en línea recta.

Las perspectivas del paisaje varían desde de las panorámicas cerradas de montaña en la cordillera —en la que no se divisan los altiplanos que las separan del río— a las visiones de conjunto de los Montes de Toledo, la vega del río Tajo y la cordillera de Gredos que se avistan desde las estribaciones. La visión de la montaña desde el río se hace cercana en la zona más oriental y, en mayor medida, en el límite Oeste de la zona de estudio. Con el avance del macro-meandro, la perspectiva se abre y las montañas se distancian predominando un paisaje verde llano que limita con la llanura seca, suma de rañas.

En la zona más occidental, en la que se produce un mayor acercamiento al río de la cordillera, predominan los suelos de pizarra que no permiten un aprovechamiento del suelo agrícola. En la zona de mayor apertura del macro-meandro, se genera una llanura con suelos en los que predominan las cuarcitas de matriz arcillosa. Las gravas ocupan los márgenes del río y en la zona más oriental. En la zona limítrofe con la meseta cristalina aumenta la presencia de arenas y los afloramientos rocosos graníticos que acompañan los cursos de todos

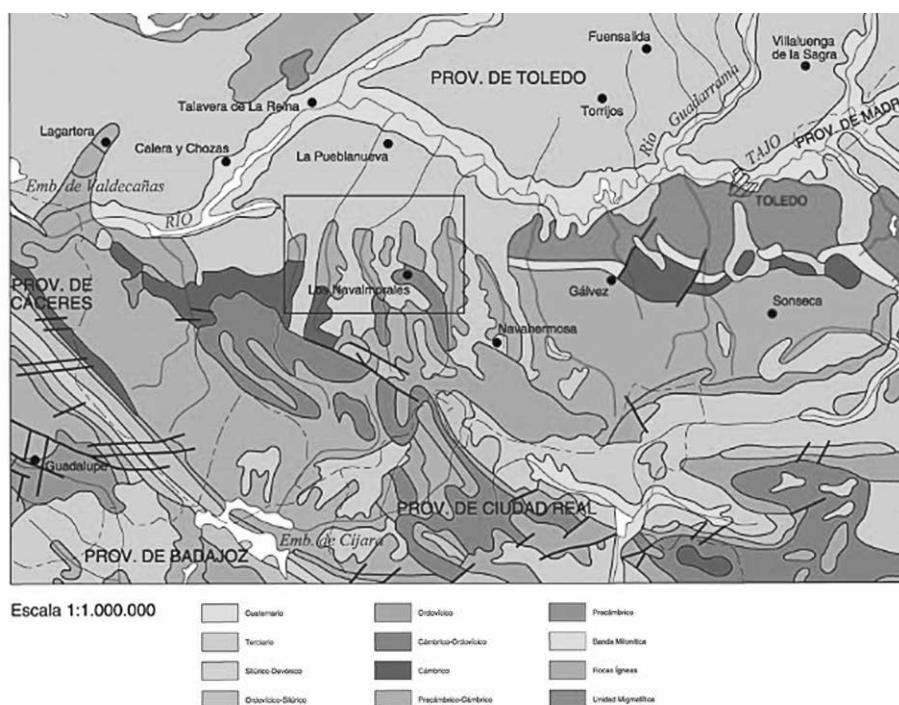


Fig. 3/ Plano resumen geológico de la zona de estudio

Fuente: Instituto geológico y minero de España
<http://info.igme.es/cartografiadigital/geologica/Magna50Hoja.aspx?language=es&id=655> (acceso marzo/2016)

los afluentes en el tramo desde las estribaciones hasta la vega. Los afloramientos y escarpaduras que sirvieron de refugio a los primeros pobladores en época prerromana (CARO BAROJA, 1946), servirán de cimentación para las edificaciones dispersas desde época medieval.

No sólo los suelos influyen en la aparición de las especies botánicas silvestres. La presencia de cursos de agua, y el grado de exposición al sol debido a la orientación y a la orografía, resultan determinantes. También lo es la altitud que acompaña al aumento de la pluviometría.

Las especies botánicas silvestres aumentan su porte con la aparición de encinares y robledales en las estribaciones. Disminuyen, en cantidad y capacidad de obstaculizar la visión del horizonte, en un acercamiento hacia el río a cuyos lados se desarrolla una agricultura donde predominan los cultivos de herbáceos. Esta situación contrasta con el cultivo del olivo predominante en las estribaciones y en gran parte de las rañas o altiplanos.

En la vega predominan especies silvestres conocidas como cañizo y juncos. El alto nivel de explotación de los suelos, en regadío y con predominio de cultivo de herbáceos, ha eliminado casi por completo la presencia de especies botánicas leñosas. En los cursos de algunos afluentes del Tajo permanecen las choperas y fresnedas, y se da el encuentro entre las especies botánicas propias de los montes y las de la vega.

La jara aparece con el inicio de los montes, hacia los 600 metros, combinada con retamas y especies aromáticas como el tomillo, el orégano y el cantueso. La roturación iniciada en la Edad Media en las estribaciones, ha sustituido los encinares por campos de cultivo y por olivares. A medida que se inicia el ascenso, la agricultura da paso a la explotación cinegética y a la ganadería menor. Aparecen especies botánicas como el roble, y el brezo inicia su aparición a partir de los 800 metros aproximadamente.

4. Franjas de aprovechamiento del suelo según la altitud

En las zonas de mayor altitud, y en la franja Este, se da la explotación cinegética predominando la caza mayor. Las edificaciones ligadas a este tipo de aprovechamiento son refugios en las zonas de montaña y grandes fincas combinadas con agricultura en las zonas cercanas al río Cedená. En la cordillera se ha

dado históricamente una economía de subsistencia con predominio de la ganadería menor y de cultivos marginales de hortalizas en verano (PALOMEQUE TORRES, 1954). Las edificaciones en relación con estos aprovechamientos son exentas, se sitúan cerca de vías de comunicación, rodeadas de vegetación silvestre y dotadas de espacios sencillos de uso humano y de uso ganadero. Predomina el minifundio y el bosque mediterráneo en la configuración del paisaje artificial. En las estribaciones comienza el cultivo del olivo junto con pequeños fragmentos de tierra con cultivo de herbáceos. Las dimensiones de las parcelaciones aumentan con la disminución de cota. La ganadería, menor en todos los casos, se hace más intensiva y con posibilidades de intercambio económico que derivará en un aumento en tamaño y complejidad de las edificaciones.

En la llanura predomina el olivo y el cultivo de grandes extensiones de herbáceos en secano, iniciándose la aparición de edificaciones de mayor tamaño más abiertas al exterior y con espacios adaptados a una actividad predominantemente agrícola. La ganadería menor, y ganadería mayor de fuerza de trabajo, moldean alturas y determinan accesos desde el exterior hacia las edificaciones. A medida que nos acercamos al río, el latifundio convierte el paisaje en mucho más homogéneo, y el olivo va dejando paso a cereales y leguminosas y a algunas dehesas aisladas. Las dehesas se hacen más frecuentes en el noroeste de la zona de estudio, donde la separación entre afluentes es mayor y también los son las extensiones de las rañas. Cuanto mayor es la cercanía al curso del Tajo, mayor es la profusión de

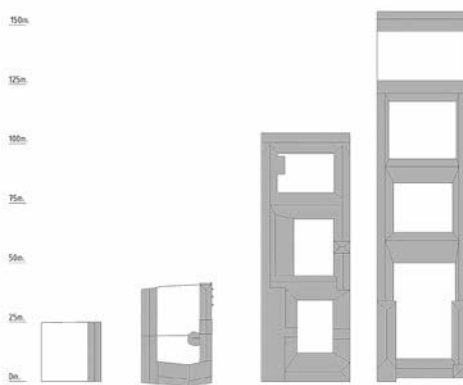


FIG. 4/ Análisis comparativo de tamaños de edificaciones en un recorrido —de izquierda a derecha— desde las estribaciones hasta la vega

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.

grandes regadíos y la posibilidad de alimentar a ganadería mayor. Surgen así desde la antigüedad, y de manera análoga a la vega del Guadalquivir (AGUILAR, 1992), grandes parcelaciones, latifundios y explotaciones que requieren de programas arquitectónicos más complejos (ver FIG. 4) y que se nutren de la cercanía a rutas de comunicación (PALOMEQUE, 1959). La primera y más antigua: el propio río, cuyos intercambios comerciales datan de tiempos de los fenicios. (II CONGRESO ARQ. TOLEDO, 2001: pp. 308-309)

3. Estudio comparativo según la altitud

El estudio más amplio al que pertenece esta investigación se ha completado con 30 edificaciones repartidas por los diferentes tipos de paisaje identificados. En él se ha intentado cubrir el análisis de los diferentes tipos según la altitud. Se han seleccionado aquellos que, por sus características arquitectónicas, responden en mayor medida a lo que podemos denominar como *tipo*. Se trata de *tipos* pertenecientes a los diferentes paisajes que pueden definirse como cuatro principales: sierras, estribaciones, páramos detríticos o rañas y el paisaje de vega. El único invariante tipológico es la reserva de espacios para uso humano –incluyendo espacio con chimenea- y espacios para ganadería menor.

La edificación *tipo* en cordillera es un elemento de base rectangular, cerrado al exterior en la mayor parte de los paramentos y que carga las estructuras de cubrimiento sobre muros en fá-

brica de mampostería de pizarra. En su interior alberga el hogar, con elementos de obra que lo rodean y están destinados al descanso, y un espacio de almacenamiento de aperos.

Para dar cobijo a la ganadería menor, en este caso porcina, se crean en ocasiones elementos de base circular (ver FIG. 5) cubiertos por aproximación de hiladas de mampostería de pizarra. Suele aprovecharse la protección que confieren la pendiente y el encintado del terreno para la fabricación de los muros. Se cubre con brezo o pizarra al exterior. Este tipo de edificaciones, previo cambio de escala, se utilizan en las estribaciones a Oeste como refugio de uso humano y también como brocales de pozos.

En las estribaciones la edificación *tipo* se hace más compleja, en ocasiones se adapta a la pendiente colocando su eje mayor en paralelo a las curvas de nivel y desdoblándose en crujías paralelas que tienen diferentes usos. La crujía superior, la más salubre, suele acoger todas las funciones de uso humano, funciones que permanecen en todos los tipos junto con las de ganadería menor. Aparece el horno (ver FIG. 6 B) como elemento compositivo, que se adosa a la parte exterior de los muros. La ganadería menor se suele albergar bajo porche en época estival y estabulada en invierno a cota inferior, confiriendo calor lateral a la crujía a mayor altura.

En la edificación *tipo* en las rañas o altiplanos comienzan a aparecer nuevos elementos como el palomar (ver FIG.7), sobre todo en edificaciones cercanas al río, por ser las que pueden garantizar el alimento a las palomas en



FIG. 5/ Imágenes del interior de edificaciones de uso secundario (arriba: ganadería menor/derecha: brocal) en los límites Sur y Oeste de la zona de estudio respectivamente

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.



FIG. 6/ Imagen a): interior de una edificación en la zona Oeste de la franja de estudio.
Imagen b): horno en edificación en el valle del río Pusa, franja central del área de estudio

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.



FIG. 7/ Croquis de edificación, con palomar integrado en crujiás, en paisaje limítrofe entre páramos y piedemontes. Explotación dedicada al cultivo de herbáceos y olivo

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.

invierno. El palomar, por su mayor altura, se convierte en hito reconocible del paisaje y anuncia el acercamiento a un curso de agua y a cultivos de herbáceos de mayores dimensiones. Éste aparece en ocasiones exento y en otras se integra en la edificación. Las edificaciones se vuelven algo más permeables al exterior. Suelen desarrollarse sobre una base tendente al cuadrado y alrededor de un patio denominado *de labranza*. Dicho espacio hace las veces de conector de los diferentes espacios, de zona de giro de carros y de guarda de la cosecha. Las crujiás que lo conforman no suelen superar una planta y se adosan todas ellas a los muros perimetrales que les sirven directamente de muro de carga exterior. En ellos se albergan aperos y ganadería menor.

Los entrevigados se ponen en relación con el paisaje, solucionándose con jara en las zonas más cercanas a la cordillera y en cañizo en las vegas de los cursos de agua. En el s. XVIII, la retama solucionaría gran parte de los entrevigados y, en algunos casos, acabados exteriores de cubierta. La madera de fresno se utilizaría en algunos casos cerca de los afluentes. (VIÑAS & PAZ, 1963).

Las soluciones de estructura de cubierta, en edificación principal, evolucionan desde cubiertas a la molinera hacia soluciones a dos, tres o cuatro faldones. A medida que se avanza hacia el río se relegan a la cubrición de edificios de segundo orden las cubiertas a un agua. En el caso de las estructuras de cubiertas a dos aguas, aparecen gradualmente los durmientes en muros y los tirantes cada varios pares a medida que descendemos hacia el río. Las escuadrías inician la sustitución de rollizos con el aumento de riqueza de los suelos y, en algunos casos, aparecen pendolones a modo de proto-cerchas agrupados con los tirantes (ver FIG.8).

En la zona limítrofe entre llanura e inicio de vega, la edificación tipo adquiere una complejidad y una multifuncionalidad que en ningún caso ha aparecido durante el viaje desde la cordillera. Aparecen las cubiertas a tres y cuatro aguas que completan las esquinas, y crujiás de dos plantas que suelen dar cabida en planta alta a los trabajadores. Los pobladores ya no son los propietarios, sino las múltiples

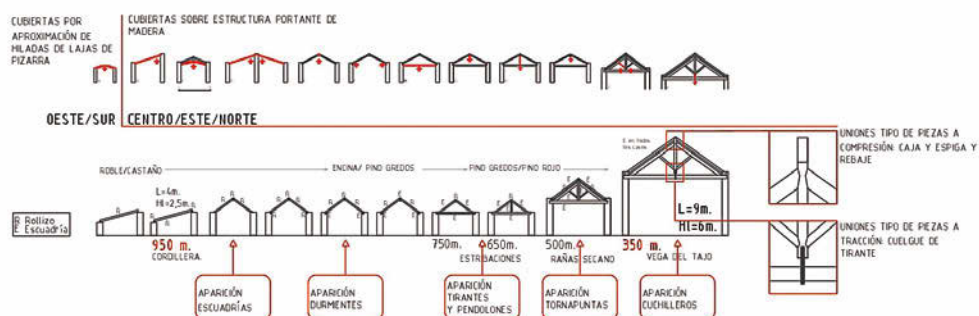


Fig. 8/ Croquis de evolución de las soluciones estructurales de cubierta en un recorrido de la cordillera a la vega del río Tajo

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia

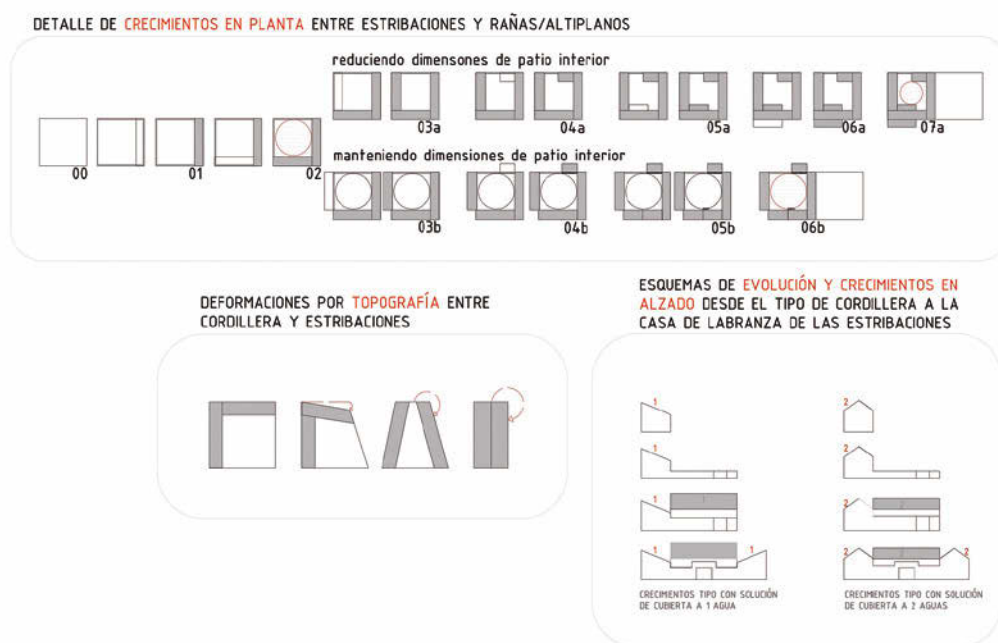


Fig. 9/ Esquema descriptivo de la evolución de composición de crujeas con la disminución de altitud y tipos de crecimiento en planta

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.

familias de trabajadores que mantienen la explotación con su trabajo diario. Se combinan ganadería mayor y menor y el espacio para aperos aumenta a medida que lo hace el tamaño y cantidad de éstos, proporcionales a las extensiones a cultivar. Predomina la madera de acabado interior de cubierta, no tanto por la profusión de especies botánicas madereras como por la posibilidad económica de adquirirlas y transportarlas desde zonas más lejanas, como la cordillera de Gredos (PORRES & VVAA,

1986). Se da así una evolución en planta que tiene que ver con dos factores principales: la topografía y el tamaño de la explotación a que sirve. En muchos casos se mantienen crujeas de tamaños similares e incluso patios de labranza de dimensiones análogas, creándose el aumento de espacio a través de tres métodos: adosado de nuevas crujeas hasta completar el cuadrado, adosado de crujeas paralelas hacia la cara exterior del muro, aumento de una planta de las crujeas existentes (ver FIG.9).

En este último caso se adosa una escalera de acceso, exterior a la edificación pero ubicada en el interior del patio de labranza.

Se combinan ganadería mayor y menor y el espacio para aperos aumenta a medida que lo hace el tamaño y cantidad de éstos, proporcionales a las extensiones a cultivar.

Predomina la madera de acabado interior de cubierta, no tanto por la profusión de especies botánicas madereras como por la posibilidad económica de adquirirlas y transportarlas desde zonas más lejanas, como la cordillera de Gredos.

Se da así una evolución en planta que tiene que ver con dos factores principales: la topografía y el tamaño de la explotación a que sirve.

En muchos casos se mantienen crujías de tamaños similares e incluso patios de labranza de dimensiones análogas, creándose el aumento de espacio a través de tres métodos: adosado de nuevas crujías hasta completar el cuadrado, adosado de crujías paralelas hacia la cara exterior del muro, aumento de una planta de las crujías existentes. En este último caso se adosa una escalera de acceso, exterior a la edificación pero ubicada en el interior del patio de labranza.

6. Estudio comparativo según la longitud

Del mismo muestreo al que se hace referencia en el punto anterior, se han elegido ejemplos de soluciones constructivas en un recorrido de Este a Oeste (ver FIG. 10). En ellos se pueden comprobar las variaciones en las soluciones de los muros de carga, las cubiertas, los acabados interiores de cubierta y algunos suelos.

En la zona Este del área de estudio es donde se produce mayor profusión de afloramientos graníticos, coincidiendo con los valles del río Cedena y el río Torcón, éste último límite físico con la meseta cristalina y la comarca de la Sisa. Las fábricas más frecuentes son de mampostería de granito. Pueden encontrarse este tipo de soluciones también en las cercanías del resto de afluentes (ver FIG.11).

Los acabados interiores de techo suelen ser de cañizo, disponible en las vegas y son escasas las escuadrías de madera así como lo son las especies botánicas de gran porte disponibles. Predominan las estructuras de madera a base de rollizos y las soluciones de cubierta de

par e hilera. En algunos casos se adosan volúmenes más pequeños al volumen principal: los establos, que se cubren con soluciones de cubierta a la molinera. Algunos suelos son el propio granito sobre el que se levanta la edificación, otros de barro o de arena si está destinado a la ganadería.

A medida que se avanza a la zona intermedia donde la llanura se hace más extensa y predominan las arcillas, se hacen más frecuentes las fábricas de tapial combinadas con refuerzos en esquina de lajas de pizarra o de adobe en los casos más pobres, como los que se corresponden con la zona limítrofe entre Villarejo de Montalbán y San Martín de Pusa o Santa Ana de Pusa y San Bartolomé de las Abiertas (ver FIG. 12).

Las soluciones de entrevigado varían entre el cañizo, abundante en los cauces de los arroyos, y la tabla ripia de baja calidad. Ambos se colocan en sentido perpendicular a las líneas de pares. Las soluciones de cubierta evolucionan desde la cubierta a la molinera y el par e hilera de cordillera y estribaciones hasta la cercha, solución que se hace más frecuente a medida que nos acercamos al Tajo o a la desembocadura de alguno de sus afluentes (ver FIG.13).

Los suelos suelen ser de canto rodado en patios y de barro cocido en interiores. En las zonas destinadas a animales se suele solar con arenas o el propio terreno natural. La zona más occidental coincide en algunas de sus soluciones con la zona de mayor altitud: mamposterías de pizarra que incluyen ese mismo material en cargaderos de puertas y ventanas, y entrevigados de cubierta en jara. Dichos entrevigados suelen reforzarse en su punto medio con cañas, que reducen la deformación de la jara que suele disponerse en la dirección de los pares (ver FIG. 14).

Los acabados de brezo quedan para las zonas de mayor cota, lugares donde la planta crece de forma espontánea y abundante. Éste puede encontrarse como entrevigado y, en menor medida, como acabado exterior de cubierta en el caso de pequeñas edificaciones. En general, predomina la cubrición con lajas de pizarra en pequeñas edificaciones como chozos y pocilgas de base circular. Los suelos suelen ejecutarse en lajas de pizarra, así como los brocales de los pozos. Municipios como Aldeanueva de Barbarroja y La Estrella de la Jara (ver FIG.15) cuentan con numerosas edificaciones en su casco urbano que reproducen estas formas de construir (MONTERRUBIO, 2008: pp. 59).

GRÁFICO RESUMEN TIPOS LIGADOS A LA ALTITUD

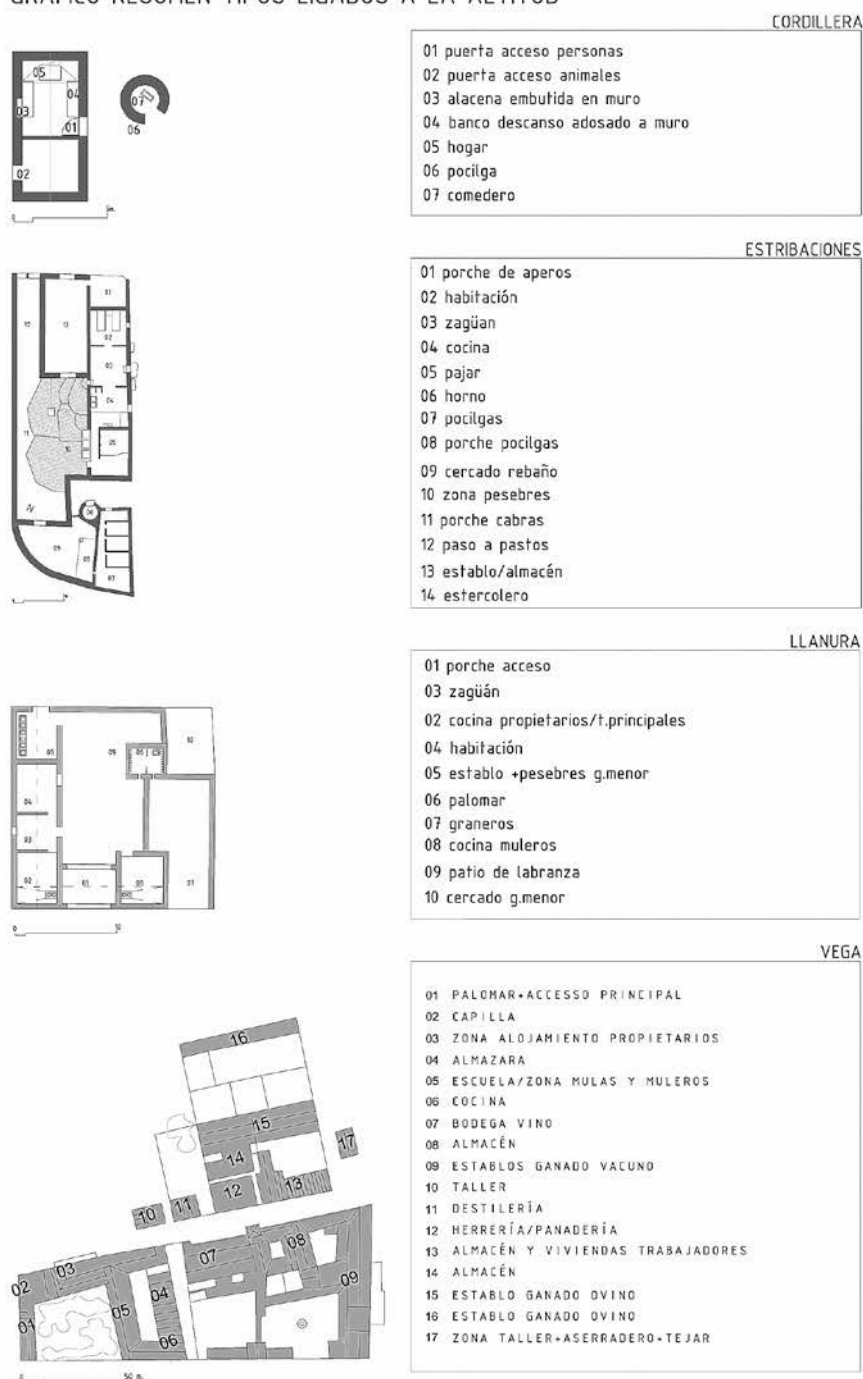


FIG. 10/ Análisis comparativo de las variaciones en programas de necesidades de las edificaciones del área de estudio según la altitud¹

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.

¹ Se elige el término distintivo *altitud*, aunque en el caso de las edificaciones en cordillera puede no ser exacto en algunos casos, ya que las edificaciones y poblaciones se encuentran en los corredores intra-montañosos pudiendo encontrarse en ocasiones a la misma altitud que edificaciones en las estribaciones.



Fig. 11/ Imágenes de fábricas de mampostería de granito a orillas del río Pusa y en el entorno del río Torcón

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.



Fig. 12/ Descripción de fábricas de muros en el área de estudio en un recorrido de Este a Oeste

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.



FIG. 13/ Imágenes de entrevigado en jara, cañizo y tabla ripia pertenecientes a edificaciones en estribaciones, rañas y vega respectivamente

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.



FIG. 14/ Detalles de estructuras para formación de cubierta a dos aguas. A izquierda edificación ligada a pastos en las estribaciones. A la derecha edificación ligada a explotación en la vega del Tajo

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.



FIG. 15/ Fábrica de mampostería de pizarra en el casco urbano de La Estrella. Borde Oeste de la zona de estudio

Fuente: archivo de la autora, elaboración propia.

7. Conclusiones

Las variaciones en el grado de complejidad y soluciones constructivas de las edificaciones tradicionales aisladas entre los Montes de Toledo occidentales y el río Tajo, son reflejo directo de las variaciones del paisaje y de las posibilidades de aprovechamiento del suelo. Las edificaciones son elementos integrados en el paisaje al que se unen a través de sus materiales. En el caso de topografías accidentadas, las crujeas se adaptan al terreno sin producir cortes de perspectiva y se rodean de las especies botánicas predominantes. En los paisajes de raña y en la vega las edificaciones se convierten en polarizadoras del paisaje por su capacidad de transformarlo mediante las labores agrícolas y ganaderas a las que dan cobijo. La cercanía al río Tajo produce arquitecturas complejas y

soluciones constructivas fruto del conocimiento técnico que, en ningún caso, se dan en altitudes mayores.

Se produce así un juego permanente en el que la arquitectura anuncia al paisaje y el paisaje a la arquitectura.

8. Bibliografía

- ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, E. (2011): «El descubrimiento y la puesta en valor de la arquitectura popular: de Fernando García Mercadal a Luis Feduchi». *Servicio de Publicaciones del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha*, p.2.
- AGUILAR GARCÍA, M. C. (1992): «Las haciendas, arquitectura culta en el olivar de Sevilla». *Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla*. Nº2. Serie Arquitectura, p. 139
- ANASAGASTI Y ALGÁN, T. (1929): *Arquitectura Popular*. Discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.
- ÁVILA MACÍAS, M. A. (1998): «Una forma de abordar el estudio del patrimonio popular tradicional: Extremadura y la provincia de Cáceres». *Actas del XII Congreso CEHA Arte e identidades culturales*, Oviedo.
- CARO BAROJA, J. (1946): *Los pueblos de España*. Pp: 282 y 291. Editorial Istmo, Madrid.
- II CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA DE LA PROVINCIA DE TOLEDO (2001): Volumen I: «La Mancha occidental y la Mesa de Ocaña. Toledo». Ed. Diputación de Toledo.
- FEDUCHI, L. (1976): *Itinerarios de la arquitectura popular española*. Blume, Barcelona.
- FLORES, C (1973): *Arquitectura Popular Española*. VI, II, III, IV, V. Ed. Aguilar, Madrid.
- (1991): *Pueblos y lugares de España*. Espasa-Calpe, Madrid.
- GARCÍA GRINDA, J. L. (1988): *Arquitectura Popular de Burgos. Crítica y Teoría de la Arquitectura popular. Tipos y caracterización de la arquitectura rural autóctona castellano-leonesa. El caso burgalés*. Colegio de Arquitectos de Burgos.
- (2011): *El Páramo, cuadernos de arquitectura*. Instituto Leonés de Cultura. Diputación de León, León.
- GARCÍA MERCADAL, F. (1930): *La casa popular en España*, Ed. Espasa Calpe, Madrid.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (1996): *La comarca toledana de La Sisa*. Ed. IPIET, Toledo
- (1996) *Los pueblos de Toledo. Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII*. Población-Sociedad-Economía-Historia.Tomo II, Toledo.
- MONTERRUBIO PÉREZ, A. (2008): *Arquitectura Popular de la Jara*. Toledo. Ed. Cuarto Centenario, p. 59.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, J. (1976): *Los Montes de Toledo*. Universidad de Oviedo, Oviedo.
- (1986): *La meseta cristalina de Toledo. Atlas de geomorfología*. B. Tello Ripa & Martínez de Pisón, ed, pp.93-110
- PALOMEQUE TORRES, A. (1954): «Derechos de Arancel de la justicia civil y criminal en los lugares de los propios y montes de la ciudad de Toledo anteriores al año 1500». *Anuario de Historia del Derecho Español*, 9. Instituto Nacional de Estudio Jurídicos, Madrid.
- PARDO GARCÍA, E. & R. ESPEJO SERRANO (2006): *Morfología, mineralogía y génesis de los suelos desarrollados sobre distintas superficies morfológicas relacionadas con la vertiente norte de los Montes de Toledo*. UCM, Madrid.
- PONS GINER, B. (2011): *Atlas de Paisajes de Castilla la Mancha*. Servicio de Publicaciones de la Junta de comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- TORRES BALBÁS, L. (1939): *La vivienda popular en España*. Colección Folklore y costumbres de España, Dirigida por F. Carreras Candi. Casa Ed. Alberto Martín, Barcelona.
- VIÑAS, C. & PAZ, R. (1963): *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. Reino de Toledo 350-442*. CSIC, Madrid.